

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 5

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII

NUM. 756

Palma de Mallorca 29 de Julio de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Jaime Riera Alberti y la de Administración a Francisco Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

¡Patriotismo!

¿Dónde está?

Creíamos que las fuerzas vivas de Palma hubieran sido más capaces de cumplir las aspiraciones del pueblo.

De todos los miembros que las componen podemos descontar a unos pocos que han sabido ser patriotas, si patriota es interesarse para beneficiar a la patria.

Para nosotros la patria es el Universo entero, por que no hay distingos en nuestro campo de razas. Todos somos iguales.

Pero en esta ocasión era preciso que en Palma imperara el patriotismo y que todos, unidos para lograr un bien común, dejáramos sentir nuestra presión.

Faltó el civismo para ello. Faltó el celo para defender los intereses de la tierra que nos vió nacer.

Todos unidos podíamos lograr el fin apetecido, pero unos pocos... imposible.

Los caciques que desde el cielo (léase Madrid) gobiernan a nuestros políticos lograron suspender una manifestación, quizás la más grande, que se hubiese celebrado en Palma, por que era para hacer frente a los no hijos de Palma que querían imponerse a los mallorquines.

Y lo que pudo ser un acto hermoso fracasó por que nuestros políticos están en el período de la lactancia.

Ellos, que son los primeros en invocar el patriotismo han sido también los primeros en no tenerlo, peor aún, en ridiculizarlo ante el pueblo.

Y esto no a de ser. Hay que evitar que estos políticos viejos que en Madrid se cuidan de chupar la brea, sin saber lo que en Mallorca pasa, ni lo de que los mallorquines tienen necesidad, cometan esas arbitrariedades. De cometerlas nosotros seríamos tratados de caprichosos, antipatrióticos, faltos de razón, etc.

Pero esta vez los que han obrado a su capricho y contra la razón de la patria han sido los astros de primera magnitud, que para nosotros son viejos y caducos.

Nos han dado a conocer quienes son ellos y esto será una lección para el pueblo, no para los políticos mallorquines, porque estos viven al amparo de aquellos y aquellos viven gracias a los mangoneos en las elecciones, de los de aquí.

Y así va el mundo, sin que el pueblo comprenda el triste papel que representa, por que de comprenderlo

pronto se acabaría esta política asquerosa, llena de cucos y miasmas.

Hay que saber ser patriotas en la práctica y no hay que sucumbir a los caprichos de los que se ríen de nosotros y nos desprecian.

Hacer el pastel de ahora merece censuras y más aún por la falta de valor cívico.

Jaime Riera Alberti

El buen sentido se impone

Con este mismo título publica su artículo de fondo *La Ultima Hora* del miércoles, el cual me sugiere algunos comentarios.

Parece que el diario de la noche, con admirable habilidad trata en dicho artículo de censurar ciertas actitudes observadas en el asunto de las murallas de mar que a mí me parecen muy dignas de aplauso, mientras que alaba otras que se me antojan muy censurables.

Después de lo que oímos y por unanimidad aprobamos en la reunión de fuerzas vivas del Ayuntamiento, creo no cabe censurar, por discretamente que se haga, la gestión del Municipio cerca del Capitán General respecto al asunto murallas. Creo que allí quedamos todos convencidos de que los concejales que tal gestión realizaron llegaron hasta al sacrificio de su dignidad y de su amor propio, precisamente para no provocar asperezas ni alargar distancias. La mesura, la corrección y la seriedad que observaron fué tan excesiva que llegó a trocarse en ridículo y bajeza, sólo perdonables en atención al fin altruista que lo determinaba. Así lo comprendimos todos y de ahí el desagrado general a las manifestaciones del Sr. Castaño, tan lógicas y justas como ingratas.

El conflicto, pues, entre el Ayuntamiento y el Capitán General, todos sabemos quien lo creó y porque se creó. Y no es justo querer consolar al vencido con argumentos de transparente culpabilidad para quien ha cumplido su deber con extremada cortesía y sensatez, «A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César».

¿Qué fué afortunado el criterio de D. Manuel Guasp porque triunfó en el seno de la comisión mixta, renunciando a manifestaciones ruidosas? Esto si que me parece poco afortunado, porque con este criterio Palma obtendrá las murallas por obra del favor político, por limosna, mientras que del otro modo las hubiese obtenido por obra de su esfuerzo, de su virilidad y de su ciudadanía. Y yo opino que la demanda hecha en esta forma hubiese revestido más dignidad, más fuerza y más respe-

to, porque no veo que una manifestación pacífica y ordenada pueda significar violencias ni mortificaciones para nadie, y mucho menos contrariar á los representantes en Cortes de esta provincia.

Si exteriorizar públicamente por los medios pacíficos y legales los deseos unánimes de una ciudad ha de ser pecaminoso, dígame claro y sin ambages que lo que se quiere no son ciudadanos, sino esclavos borregos que sólo obedezcan a la voz de sus pastores.

Por otra parte. ¿Quién fué el iniciador de la manifestación pública? D. Luis Alemañy, figura saliente del partido liberal y a quien nadie osaría tachar de temperamento exaltado ni menos que al lanzar tal idea (que fué acogida con general aplauso) estuviera en su ánimo que su aplicación había de molestar al Capitán General.

Y si hemos de cojernos a las apariencias, diga lo que quiera *La Ultima Hora*, el relevo tan inmediato a lo sucedido del Capitán General, aunque éste lo tuviera solicitado, a de serle más molesto que si se hubiera realizado la manifestación pública.

Por donde resulta, según las apariencias, que los que impugnaron la manifestación no lo hicieron por espíritu de prudencia ni por respeto al General, sino únicamente por ahogar la opinión de Palma, por castrar las cívicas energías del pueblo, por tenerle siempre sumido y esclavo a los caciques políticos, que sólo dejarán de serlo cuando el pueblo sabrá ejercitar sus derechos de ciudadanía y cada hombre adquiera aquella personalidad interna que le haga libre y dueño de sí mismo.

El buen sentido se impone, ciudadanos, y no olvidéis que la manifestación no se hizo por no molestar al General y que a los cuatro días siguientes el gobierno dicta su traslado sin molestia alguna.

Hay traslados que son más violentos y ruidosos que las manifestaciones, aunque no lo diga *La Ultima Hora*.

Lorenzo Bisbal Barceló

Trabajadores: Propagad
EL OBRERO BALEAR.

Murmurio

Elle de la calma

En medio del azul Mediterráneo, donde el mar en su agitada monotonía señala algo existente, aparecen las islas Baleares envidiadas de propios y extraños; pedazos de tierras hispanas que verdaderamente sus habitantes se diferencian grandemente de las demás provincias de España.

¿Será el líquido cerco marino que diferencia nuestras actitudes psicológicas? ¿el instinto de conservación? ¿Será o no conocido por los moradores de este archipiélago? Precisamente nosotros no sabemos analizar las causas de este pueblo balearico que constantemente sufre vicisitudes.

Nadie ignora que en toda España reina la miseria desesperada. No hay provincia que el caciquismo no tenga extendidas sus reales patrañas, para continuar la obra desmoralizadora del latrocinio y fanatismo; el capitalismo en nada diferencia su opresión. El, explota la clase productora internacionalmente; pero los que dominan estas «islas doradas» con más ardor aplastan al manso obrero isleño.

Y aquí llega nuestra extrañeza. En toda la península apesar de su opresión, se agita demostrando la rebeldía santa y rencorosa que poseen contra sus verdugos, ellos en ocasiones, triunfan o quedan vencidos; nunca humillados.

Muy al contrario de nosotros. Un padre defiende a su hijo de las supuestas articuladas injurias de su contrincante, dejándole indefenso en cambio, para que el Capital corroe sus tiernechos y frágiles músculos. Queremos pan, lo imploramos: nunca con derecho lo exigimos; preferimos morirnos paulatinamente de hambre, con la precaución de recibir bien los santos sacramentos.

Desgraciadamente la calma de que Santiago Russiñol nos habla está bien petrificada en el alma mallorquina; todo marcha armónicamente por el camino del silencio fraticida. Pero téngase premeditado, que la calma de este pueblo, el silencio del que sufre, es señal de muerte, camino tenebroso que sólo en él encontraremos cantos rígidamente de aves nocturnas pregoneras del maldito porvenir que nos espera.

Pisicrata

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

Dios lo ha querido

Ese es el consuelo que he recibido de muchos. La pena de ver desaparecer al último ser de la familia y a quien se quiere mucho, es grande; pero más grande es aún la indignación de uno al oír que la tal desgracia la ha enviado Dios para que luego yo me conformara. Así dicen todo ese enjambre de hipócritas y fariseos.

De modo que, según ellos, Dios ha sido el causante de la desaparición de una familia. Padre, madre, hermano y dos hermanas han muerto porque a Dios le dió la gana de mandarme estas pruebas y lo ha conseguido y me ha dejado sólo, a no ser que también tenga mi nombre escrito en el libro de los sentenciados.

Luego no hay que extrañar si uno no cree en Dios, ni le ame. Veamos.

Los religiosos tienen el deber de conformarse con todo lo que les pasa, por que Jesucristo lo dijo, ¿lo hacen? ¿perdonan a los que les infieren alguna ofensa? No. Luego yo, que no soy religioso, que no comulgo con muelas de molino, ¿puedo creer y amar a un Dios, que según dicen sus fieles creyentes, ha sido el causante de la muerte de mi hermana ahora, y de mis padres y hermanos hace años? Y si los más fervientes creyentes no saben perdonar, ¿sabré hacerlo yo?

Si es cierto que Dios ha sido el que me ha sumido en este gran dolor, ¿podré aceptar el papel de hijo suyo? Jamás. Mejor es que todos estos farsantes e hipócritas no vengan con estos cuentos, por que, ante mi dolor, sólo merecen mi desprecio.

Por que de ser cierto lo que dicen, quedan muy mal paradas las doctrinas suyas.

* * *

A la prensa y a las muchas personas que me han enviado el pésame, les agradezco el testimonio que han demostrado y las palabras de alivio que me han dirigido.

Jaime Riera Albertí

24-7-6.

DE AQUI Y DE ALLA

Dicen que el Gallito chico es una de las primeras figuras en el arte coleccionado para poner banderillas.

Si hicieran oposiciones y nosotros actuásemos de tribunal para elegir el fenómeno (aunque de esta materia no somos de los más entendidos) eligiéramos a las coronillas de Palma.

Creemos, pues, que los pares que han colocado a Unamuno con motivo del discurso pronunciado en el Teatro Principal en los juegos florales, ya no se hace mejor faena.

Lo cierto es que según las costumbres tauromáticas suelen poner las banderillas antes que dar la estocada.

Y el caso Unamuno, la actuación de los católicos ha resultado, vice-versa.

Es decir: los católicos han sido víctimas de una excelente estocada antes de su maestra faena.

Lo sentimos por haber caído ignominiosamente en el garlito. Pero nosotros que ya conocemos a Unamuno....

* * *

Y... sigue la broma.

Si no fuera por lo que tenemos de ateos lo creyéramos.

Y nada menos que el caso milagro pasó en el campo de batalla el día del viernes santo.

Y el cuento nos lo cuenta un soldado (según un periódico católico) que presencié el caso y lo escribí a su familia.

Dice que el viernes santo no les sirvieron carne en el rancho y los librepensadores protestaron y uno de los cuales costado de su propio bolsillo comió un pedazo de vaca.

A los tres bocados cayó muerto.

Otro soldado invitó a los conreligionarios del muerto (puesto que no creían que pudiese ser castigo de la divina providencia) a que comiesen los restos de la carne de su compañero, negándose todos a ello.

Conqué ya lo veis. La providencia castiga con mano dura.

Es preciso acordarse del viernes santo. Eso para los que están acostumbrados a comer carne a diario, porque a nosotros no nos importa un pito. Como que ayunamos a diario.

* * *

Unos se lamentan y otros ordenan. Me refiero a los curas.

Hay quien pregunta si será debido a la guerra que las mujeres se hayan dado a llevar las faldas excesivamente cortas, escotados los vestidos por el cuello, por los brazos y por las piernas de tal suerte que no poco se ofende el pudor «cristiano».

Y por el mismo motivo vemos que el cabildo de la catedral de Orense ha tenido que tomar una determinación sobre sus devotas modernistas, fijando un bando en la puerta del templo, pidiendo mayor recato a las señoras religiosas.

Lo que suponemos que con esos descotes iban sus parroquianas a recibir la sagrada forma y al «páter» encargado de administrarles la comunión le temblaba la mano y le temblaba la hostia.

Con esto corría peligro la solemnidad del acto, pues las tentaciones que podían atacar al pobre y casto cura eran horribles y en previsión, se tomaron estas medidas.

Y los de aquí han creído oportuno no ordenar, (¿por no perder adeptos?) sino indicar que si se hace para evitar el calor hay otros medios para tomar el fresco sin parecer unas... frescas.

De verano.

Antoine

La palabra fe en el sentido de la ortodoxia católica, puede asociarse a la crueldad y mentira.

Pogazzano

Los españoles pintados por sí mismos

El fenómeno

(CONTINUACIÓN)

Idolatría

Cuando el genio trabaja sobre su país como el escultor en su masa, procura engrandecerlo aún a costa de las llamadas esencias de raza. Cuando el pueblo creó su fenómeno sobre el cromó de su torero respetó en él cuanto en él había y modeló el barro a su imagen y semejanza. Inmediatamente adoró su creación estrambótica, considerándola no como una alegoría para pasar el rato sino como progreso vivo. Ya tenía en quien confiar, de qué hablar días y meses enteros, quien ocupase su imaginación. Oídles juzgar la vida nacional: «¿La política?... ¡Una miserable farsa, un fulanismo abyecto, un compadrazgo canalla que coloca fetos al frente de lo que necesitaría titanés!» Certero ese pueblo en calificar, es poco afortunado en la pódica y se consoló en la contemplación de su ídolo. Al menos esos jovenzuelos elegidos por él se jugaban por él lo único que tenían: la vida. ¿Quién de sus políticos había hecho otro tanto, cuál de sus literatos había, desentrañando los misterios de la vieja raza perdida en las montañas, suscitado en él las emociones fuertes que siglos de incesante lucha convirtieron en necesidad y hasta en urgencia? Sólo el fenómeno llenaba sus deseos. Era un muchacho, niño por la edad, viejo por los sufrimientos, macerado por el ambiente, precisamente como él. Pero ese adolescente arriesgaba el cuerpo de un modo salvaje ante una fiera horrenda; precisamente lo que él no se atrevía a realizar con el monstruo de su «situación». Los viejos toreros, amigos de los reyes, que llegaron a ver sus trofeos decorando el escudo de armas hasta el punto de rozar el estribo del picador los vellocinos áureos del Toisón, eran unos hombres prudentes. Sus ejercicios de destreza o eran como en las aguafuertes de Goya, torneos de poderío masculino, o eran como en las acuarelas de Perea visiones francesas de abanico. El lidiador viejo contaba para sus proezas con esas dotes que ellos llaman facultades y con verdaderos toros de pura mala sangre. Entonces una corrida de reses bravas, siendo un vicio necio, no constituía un peligro. Se evitaba la efusión de sangre haciendo las «suertes» desde lejos, algo y mucho «patozas» y dominando el recio cuerpo del bestiaro al público de los tablancillos. Esa prudencia, hija como siempre de la seguridad, se fué bastardeando a medida que la raza degeneraba más. Se pedía en las plazas de toros lo que las sesiones de las cámaras no conseguían. Se buscaba en los lances de la lidia lo que no se leía en los diarios y los libros. El lenguaje usado en las gradas del circo se enriqueció con términos parlamentarios o modalidades periodísticas, saltó luego al arroyo, se encanagó con el barro sucio de los modismos de la vida pobre y se repartió en las hojas del diccionario, en las papeletas de los académicos. Aquella clásica prudencia desapareció a medida que los errores y la incultura alejaban el alma de las colonias de nuestra alma. Las crisis políticas en número pavoroso arrojaban centenares de desilusionados a las piedras de los tendidos y, furiosos de asco y vergüenza, se exigía al beluarío actos en presencia de la muerte que convirtieron

la prudencia en temeridad, la insolencia en desafío «gachón» en posturas «cachondas», en desprecio villano a la vida, esa vida que es la base del código, la piedra angular de las sociedades, por la que el estado debe velar con energía ruda.

El estado español contribuyó a la nacional locura temiendo la revolución. Así. Los fracasos de los gobernantes, debidos a su ninguna preparación, escolar, y la abstención de las clases altas originada por hidalguías mandadas retirar y el aumento increíble de deudas y pasivos, obligaron al estado a no evitar que la muchedumbre se encanallara en las plazas a no aconsejar que los reyes por el supremo decoro de su investidura dejaran de asistir a los juegos del vulgar coliseo. Temieron los poderes ejecutivos una sublevación de conciencias y encauzaron la opinión en ese sentido, a esa sentina, a la cloaca máxima: Si la picardía fuese elemento sano, de gobierno nuestros politicastros serían los mejores del universo. Acertaron. Evitaron la eclosión de un renacimiento que, si duda hubiera derramado un poco de sangre, alguna de esas «sangrías» que cuando son oportunas valen por muchos millones de letras, palabras y estrategias. El pueblo «se dejó querer» y ya en el circo, de bestialidad en bestialidad, no pidieron las multitudes toros más bravos que los antiguos porque esto hubiera acusado nobleza y altivez, pidieron hombres supermachos que fueran al mismo tiempo superinconscientes y ultraarriesgados. Y como lo pagaron bien tuvieron esos hombres. En tiempos de oligarquía todo es cuestión de precio.

El muñeco así engendrado nació en Andalucía. Tenía que ser allí. El navarro o el vasco no se resignarían a que metieran sus calcetines en un relicario. El riojano apalearía a quien lo sobara para felicitarle por sus «hígados». El mismo levantino, dulce como sus dátiles o cidras, sangre de Cartago, no creería que «orgarle una «oreja» fuera acontecimiento europeo. El castellano duerme ha muchos siglos y no se entera de nada. Andalucía es propicia a estos laureles y pródiga en audaces, España buscó su fenómeno en ella porque sólo el sol, la miseria y la sangre podían integrar el icono que necesitaba, y esas tres cosas abundan allí metidas en alcohol, que es su precipitado.

Eugenio Noel

(Continuará)

De nuestro campo

El acuerdo de la Juventud Socialista de Puente Genil sobre la constitución de una Federación Regional de Juventudes de Andalucía se ha comenzado a llevar a la práctica.

Cuando este artículo aparezca ya todas las secciones tendrán en su poder la circular de esta Sección.

Por lo visto la iniciativa agrada a bastantes juventudes y probablemente secundarán nuestra actitud.

En un artículo aparecido hace varias semanas en este semanario ya se explicaba algo de lo que impone la creación de ese organismo central, y más aún de lo que en el tal artículo se decía y de lo que en otros pueda decirse con gran claridad y extensamente en la circular, queda expuesto.

Además, el buen sentido de los compañeros no dejará lugar a dudas, siendo,

por lo mismo, inútil el machacar sobre el mismo tema más de lo que se ha machacado.

El comité de la Juventud de Puente Genil ha cambiado impresiones con el compañero Pedro Demófilo, una de las más valiosas figuras entre el elemento socialista andaluz y este camarada se ha mostrado conforme y dispuesto a colaborar en la empresa.

Dicen algunos que lo peor es el carecer de personal apto para ponerle al frente de ese movimiento. A esto contesto yo que cuando las organizaciones empiezan nunca existen condiciones competentes en los individuos, pero poco a poco van adquiriendo esas condiciones.

Lo principal es el que nos reunamos pronto en congreso regional los jóvenes representantes de las juventudes andaluzas para discutir y tomar orientaciones que impongan un desenvolvimiento progresivo de nuestro ideal en esta región que parece en las garras de un caciquismo denigrante.

Cuando estemos reunidos ya se verá si hay personal o no para todo.

Que se tome la cosa en serio es lo que hace falta.

Las secciones deben contestar inmediatamente a esa circular dando su opinión y si encuentran en la fórmula algunas deficiencias expónganlas que así es como nos podemos entender. Dejemos de ser negligentes que la cosa se pone seria y precisa prepararse.

Con decisión, con cordura, con amor debemos acoger este acuerdo para ponerlo en vigor; haciéndolo así en breve será Andalucía la región más socialista de España.

El campo está abonado y la semilla fructificará bien pronto.

Adelante, pues, y que pronto, repito, podamos estar reunidos los delegados al congreso Regional para dar un viva a los explotados andaluces y al partido Socialista todo grandeza y dignidad.

¡Vengan esas opiniones y esas contestaciones!

G. Morón

Un buen socio

No nos gusta sacar a la vergüenza a los traidores porque nombrándoles aunque sea para combatirlos, se manchan las columnas de un periódico y se ensucian las plumas, pero hoy contra nuestro buen sentido tenemos necesidad de decir cuatro verdades a un buen socio bajando hasta el fango en que él se desenvuelve.

Además en ciertos casos esta conducta debe estar justificada.

No nos extraña que surjan traidores entre nosotros, lo peor es que esos traidores a más de serlo quieran también tener derecho a criticar y a combatir lo que está por encima de su moralidad.

Valentín Rodríguez Godoy, (así, con los dos apellidos para que le conozcan bien) secretario que fué bastante tiempo de la sociedad de agricultores *La Vegetación* lleva hoy a efecto los papeles más ridículos que pensarse puedan. Combate con saña los ideales y al parecer no le repugna acogerse con hipocresía y en vergonzosa actitud bajo los faldones de un cura a quien aquí, en este periódico, se ha combatido y que por ser quien es ningún hombre con dignidad le debería dirigir la palabra.

El tal Valentín que siempre fué honrado—a mi no me gustó nunca—en la última etapa que fué secretario se ensució con una estafa de 25 pesetas que no se le ha obligado a pagar porque nosotros somos hombres, y en agradecimiento de esto hoy combate al Centro, al Socialismo y a todo lo nuestro, sin pensar que esas pesetas deberían ser devueltas para hablar con más libertad.

Según dicen en Castillo Azu, el feudo de los Duques de Tarifa, se arastra a los pies de un curilla para hacerse simpático, pidiéndole periódicos y dándole las gracias.

¡Buenos tipos se juntan!

Y digo yo: ¿no le podría pedir a ese curilla las 25 pesetejas que sustrajo de la sociedad?

Bien haría el tal Rodríguez callándose, en favor de sí mismo, porque él siempre pusilánime cobarde para estar en organismos obreros y ahora estafador y traidorzuelo de la peor calaña, no está autorizado para combatir lo incombatible.

Y el que lo dice no se ha muerto, que aún vive para descubrir cuatro... personajes.

Uno con vergüenza

Lo que son y lo que debieran ser

Los que nos mandan son despóticos, degenerados y capaces de las mayores extravagancias por su exaltación religiosa; creen que son amos por derecho divino como los antiguos reyes. Dios quiere que existan pobres y ricos para que los de agajo obedezcan a los de arriba por que así lo ordena una jerarquía social de origen celeste; tal es así que después de despedir a un obrero, si en la calle se le encuentra y no le saluda le dice imperiosamente, tú debes saludarme siempre, por que tuí tu amo: estos burgueses que son más gañanes que el trabajador, su animalidad gallarda e impulsiva hace aún más dolorosa la miseria, ya que con sus fortunas extraordinarias y sus despilfarros ostentosos amargan la pobreza de los desgraciados que de el irrisorio jornal que nos dan vivimos. Los que en esta población dan siete reales a un hombre que trabaja diez y siete horas al día pagan dos o tres mil pesetas por un caballo de fama.

Estos mismos déspotas hasta la saciedad con los que les proporcionan no sólo lo necesario para que vivan rodeados de todas las comodidades, si no hasta para saciar sus caprichos y vicios; éstos son débiles y bajos hasta el servilismo cuando algún sacerdote secular o fraile se les acerca, hasta el extremo de arrodillarse y besarlos la mano: a estos celestiales protectores que explotan sus creencias apropiándose los bienes que les proporcionaron los obreros con su sudor y fuerza de torturar su inteligencia, no sólo les están agradecidos sino que a la vez que temen les adoran; estos tiranos son los que anteponen la fe a la ciencia que algunas veces hace grandes cosas, según ellos por que Dios se lo permite, siguen creyendo en las extravagancias milagrosas, creyendo en invenciones sobrenaturales con la misma simpleza de alma que un lego de convento; a estos que por antonomasia llaman Padres y que tienen el gran cuida-

do de hacer todo lo contrario de lo que su sagrado ministerio les ordena, sembrando la discordia y encisñando a aquellos seres que deben ser respetados por esa taifa de vagos que nada producen y de todo disfrutan; estos que aprovechando el desconcierto social donde millares de semejantes perecen lentamente por escasez de alimentación y exceso de trabajo, esta es la injusticia social. Esto la Sociedad finge no saberlo por que no caen de repente en medio de las calles como perros abandonados; pero morimos en los Hospitales (el que tiene la suerte de encontrar una recomendación para ser admitido) o en los tugurios que habitamos, víctimas en apariencia de diversas enfermedades, pero en el fondo la verdadera enfermedad es el hambre, todo hambrel... y pensar que en el mundo hay reservas de vida para todos! ¡Maldita organización que tales crímenes cometel...

El día que la Sociedad sea comunista, los hombres encontrarán la felicidad moral y la paz del alma. Los males del presente es una consecuencia de la desigualdad. Las mismas enfermedades son otra consecuencia. El día que la igualdad exista el hombre morirá por el desgaste de su máquina, sin conocer el sufrimiento. Se acabarán las enfermedades, por que la que ahora existen son para hacer ostentación de la riqueza, comiendo más de lo que necesita el organismo, o por comer menos la pobreza de lo que exige el sostenimiento de su vida. La nueva Sociedad repartiendo equitativamente los medios de subsistencia, equilibrarán la vida y quedarán suprimidas las enfermedades, morales y materiales.

M. Monge

Alcalá de Henares.

CRÓNICA ANDALUZA

Cultura y Fuerza

Así se denominaba la sociedad que encabeza estas líneas, la cual se creó para algo más grande que para lo que ha serido últimamente, por culpa de los mismos que la integraban como vamos a probar para darles una lección a todos esos estudiantillos gazmaños, que apenas tienen noción de lo que es estudiar y que continuamente están alardeando de un saber ramplón cuando en sí no han trazado nada altruista y bello y se han enrojado, incluido idolatrizado de D. Juan Díaz del Moral notario de la población de Bjalance.

Es sociedad la crearon unos cuantos jóvenes de dicha localidad, de algún valer, quizás los más cultos para fines de expansión cultural y de desarrollo físico a fin de abastecer al cuerpo humano de lo más importante para su desarrollo espiritual, físico.

El primer descalabro obedece a que en el seno de esta sociedad no se admitían opiniones de ninguna especie, pudiendo pertenecer a ella todos los hombres que pensaran como pensaran, fuera de ella, claro no cabía, como así se proponían todos los individuos que a ella iban a fomentar el desarrollo literario, el ciclismo, el foot ball y otros juegos anejos, a fin de cumplir aquella misión tan importantísima que se propusieron los que la crearon.

Como esta sociedad estaba creada por burgueses burguesillos, fué a inscribirse mi simpático amigo Juan Gallardo Corredor explotado por las huelgas

que hubo en 1905 en dicha población y le rechazaron unos y otros le admitían por no ser contraproducente la cultura con el proceso consideraban los más cultos y los más pedantes y energúmenos lo contrario.

Aquí hubo la primera división entre los individuos que la integraban y los jóvenes de más valer se marcharon a sus casas y los más pedantes se quedaron en ella y entonces vino Díaz del Moral el que indirectamente trabajó, por que no se admitiera al chico procesado por ser un obstáculo para la garrulería que allí había.

Se van aquellos jóvenes y no quedan en la sociedad nada más que cuatro jóvenes imberbes y los hijos de este señor para los cuales se creó todo lo que allí se ha hecho como podemos comprobar.

Se arrendó una hectárea de tierra para jugar a la pelota o al futbol y los que allí jugaban eran los hijos de éste y otros chicos más.

Después se admiten a otros más y la sociedad que era un centro docente, se convirtió en una charla y en un juego de niños cosa que era contraproducente para los fines que fue creada.

Y total que a última hora la cultura ha sido la incultura y el desarrollo de la fuerza ha sido la odiosidad y la gandulería de los vagos que a ella iban.

Esto es una lección para todos los que tratan de ser cabeza de ratón y no cola de León!

Pedro Demófilo

Málaga 21 Julio 1916.

Patria-Guerra

Dos palabras distintas pero que sin la una no existiría la otra, pues hemos de tener en cuenta que patria significa propiedad privada de una porción de terreno mas o menos extensa. Ya que nadie me negará que todas las patrias son propiedad de las minorías siempre en perjuicio de las mayorías.

Salid un día al campo y cuando os creais poder pasear libremente por donde os plazca os saldrá un guarda, que os dirá: «Por aquí no se puede pasar porque esto es de don Fulano, y lo tiene acotado». Vosotros desandareis lo andado y procurareis ir por otro sitio, por el que nadie os pueda molestar; pero intentad cortar una rama de cualquier árbol, de los que os parecieron del dominio público y os saldrá otro lebre de la burguesía y os dirá, que como habreis cojido una rama de un árbol que es del ayuntamiento o de la diputación os pone una multa, por vuestra ligereza, ya que sólo se pueden servir de aquella leña los señores que componen el concejo, y que hasta que ellos no lo crean oportuno, no se podrán cortar tales o cuales ramas; esto os sucede siendo ciudadanos de la nación que os dicen y decís es vuestra patria. En otro estado según por donde vayais os será vedado pasear, ya que como extranjeros podríais aprovecharos de algunos detalles en beneficio de vuestra Patria.

Es decir que la patria existe donde quiera haya un palmo de terreno que sea de uno y en contra del que no ha podido hacerse dueño de nada, ya por haber llegado después o por ser menos astuto; pero, que se ve obligado a defender; lo que no le pertenece porque el propietario ha tenido buena maña en educar al desheredado con la mañosa idea de que si aquella tierra pasa en poder del propietario de al lado, él se verá obligado a obedecer y respetar las leyes del otro pro-

pietario, y que procuremos ser nosotros quienes nos apoderemos de las tierras del vecino para que sus dominios se engrandezcan, ya que de este modo nosotros seremos más felices.

Llega un día que la ambición del propietario del terreno que habitamos y cultivamos para darle de comer, siente ansias de ensanchar sus propiedades y nos dice:

«Ciudadanos, el de al lado o el de enfrente se prepara para invadir nuestra Patria y antes que él lo haga debemos nosotros arrasarla suya e imponerle nuestras leyes (las mías podría decir pero no lo dice y sólo nos habla de nuestra Patria que se verá hollada por la planta del invasor.) Y nos entrega toda clase de armas con que poder batir a nuestros enemigos y este es precisamente el nudo, por el cual están ligadas estas dos palabras Patria-Guerra.

Defendemos lo que muchas veces no ha sido atacado; los atacados se resisten a nuestras pretensiones y ponen la fuerza de las armas a la de las armas y surge la lucha, es decir, la Guerra, con todos sus barbarismos.

Ambos bandos defienden su patria, pues están igualmente convencidos de que tienen la razón y es preciso el triunfo cueste las vidas que cueste, antes que la vida, o el amor de los padres, el de la esposa, el de los hijos o el de la amante está por encima de todos ellos, el amor único y verdadero de la Patria, ya que ella si perdemos un miembro que nos prive trabajar y nuestras familias carezcan de medios para sufragar las necesidades del vivir... nos brinda como madre amorosa, que es de todos los que en su suelo nacieron, la denigrante ayuda de la mendicidad pública.

Cuando partes para defender la propiedad de tu señor se te promete la Luna si la pides, pero cuando volveis del campo del honor derrengados o contrahechos, y pedis lo necesario para el yantar, se os contesta que se hará lo que se pueda y que esperéis... que pase el tiempo para ver si se os olvida. Y de esta manera os

resignais dejando las cosas tal como antes estaban y dispuestos a romperos el cuerpo por quienes os tratan con menos miramientos que a sus caballos.

Reflexionad lo que es la patria y lo que significa la guerra, y si una vez meditadas estas dos palabras en todo lo que simbolizan, no convenís conmigo en que son una aberración creeré soy un loco o que sois todos vosotros unos buenos patriotas.

ERNESTO GALLEMÍ

17-7-1916

Grata noticia

La hija de nuestro compañero Jaime Marí Marí que el pasado año se unió civilmente con el joven socialista Ernesto Gallemí, ha dado a luz a una robusta niña a la que han puesto el nombre de Celia, librándola, como se comprenderá, del acostumbrado remojón. Madre e hija se hallan en perfecto estado.

Hemos recibido la siguiente carta la que suplican su publicación.

Sr. Director del OBRERO BALEAR.

Muy Sr. mío y de mi mas distinguida consideración.

Con sumo gusto y satisfacción he tenido ocasión de leer en las columnas de su dignísimo periódico, que tan acertadamente dirige, los elogios atribuidos con respecto a los buenos tratos y la buena condimentación de la comida que de mi han recibido los pobres costeados por el Excmo. Ayuntamiento de Palma, debo manifestarle que sólo he cumplido gustosamente el compromiso de la corporación municipal; permítanme en general, la clase pobre que han venido este año a tomar los baños en el Bañerío de S. Juan de

Campos que siento en este momento no poder poseer una inteligencia clara para poder estampar en letras de molde los agradecimientos y las tolerancias que me han dispensado.

Dándole gracias mil de V. afectísimo y s. s. q. b. l. m.

Matías Pujol

Movimiento Social

«La Igualdad», Sociedad de obreros zapateros

Esta Sociedad pone en conocimiento a todos sus asociados, que el próximo sábado día 29 del actual, a las 8 y media de la noche, celebrará reunión general en su local social, calle de Vila 3-1.º, para tratar sobre la conveniencia de hacer una petición a los patronos del ramo, que corresponda en parte a las necesidades hoy precisas, vista las actuales circunstancias algo favorables para lograr el éxito.

Acudid, obreros zapateros, que la reunión es de suma importancia.

Palma 22 de Julio de 1916.—El Secretario, José Llinás.

Juventud Socialista

Esta entidad convoca a sus afiliados a la junta que celebrará el sábado 29, del corriente a las 8 y media de la noche.

Se desea la puntual asistencia de to-

dos por haber asuntos importantes a tratar.

La Emancipación

Esta sociedad se reunirá el lunes 31 del corriente a las 8 de la noche para organizar las fuerzas que lo componen; se precisa la asistencia de todos los compañeros socios.—El Vice-Secretario, Vicente Torres.

AVISO

El Consejo de Administración de este periódico, ruega a todas las Agrupaciones y Juventudes Socialistas, suscriptores y compañeros que reciban paquetes, que están en descubierto, se pongan al corriente con esta Administración dentro del mes de Agosto, a fin de no entorpecer la vida a este semanario o tener que retirar la suscripción.

Si no se ponen al corriente de pago nos veremos en la necesidad de publicar una lista de todos cuantos se hallen en descubierto.—El Administrador, F. Roca.

PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

AVISO

La Sociedad de Repartidores de periódicos, se ofrece á este respetable público Palmesano para toda clase de reparticiones.

Precios económicos.

Para informes: Cordele- ría 82, de 11 á 1 mañana, todos los días laborables.

IMPRESA

LA COLECTIVA

DE

Roca, Ferrer y C.^a

En este establecimiento se confeccionan toda clase de impresos a una y varias tintas.

También se imprimen folletos, revistas y periódicos.

Calle del Socorro, 92.—Palma

EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha dos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Vila, 5.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 ptas.—Llevado a domicilio, un mes 1'50 ptas.

PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones por Acción Socialista, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.

El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCION { UN MES, 0'25 PTAS.
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Vila, 5.

“UNION PROTECTORA,”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta á la intervención del Estado.

Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

D. José Martí y Ventosa

Representante General por Baleares:

D. Manuel Goñi

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

DISPONIBLE